

COLUMNAS

Chile: La valiente trayectoria de lucha del Canal 3 La Victoria

El Ciudadano · 15 de junio de 2020



Polo Lillo es un comunicador popular que hace más de dos décadas puso en el aire junto con otros militantes de la información el Canal 3 La Victoria, en el espacio territorial de la población del mismo nombre. Hay que recordar que precisamente esa población es un emblema en la historia de la lucha anti-pinochetista y antes de ello en el apoyo al gobierno de la Unidad Popular del presidente Salvador Allende.

El Canal 3 ha venido a cubrir un espacio necesario en todo lo que hace a una TV comunitaria al servicio de los más humildes y de sus organizaciones de lucha y denuncia, y en este ultimo período, desde octubre de 2019 en que estalló la revuelta popular contra el gobierno dictatorial y fascista de Sebastián Piñera, el canal ha estado en todas las grandes manifestaciones y sus periodistas y camarógrafos sufrieron en sus propios cuerpos las consecuencias de la represión brutal de los carabineros.

Con Polo Lillo hablamos de todo esto y mucho más. Estas son sus opiniones.

Nos gustaría que nos des un cuadro de situación no sólo de esta guerra bacteriológica, sino cómo está afectando a la gente, a los movimientos populares, a los luchadores y luchadoras, ya que el Covid-19 llegó en medio de la gran revuelta contra Piñera. ¿Cómo está la cosa hoy?

Un saludo para Resumen Latinoamericano que creo que es la punta de lanza a nivel latinoamericano de lo que es la contrahegemonía del poder mediático de las comunicaciones.

Hoy día, no sé si fue para bien o para mal el virus, obviamente mal para toda esa gente que está perdiendo a sus familiares, pero por otro lado, ha desnudado la realidad de lo que pasaba en Chile y de lo que venía pasando hace 47 años desde el tiempo de la dictadura. Desnudó la realidad. Salió el otro día el ministro Mañalich diciendo que él no tenía idea de que habían sectores muy pobres en este país. Cómo una autoridad que es un ministro del país no sabe realmente la realidad del país. Entonces, el virus en sí, ha ayudado a desnudar la realidad de lo que era uno de los países que estaban dentro de la OPDE, de los países más ricos del mundo, y que somos ricos pero la riqueza se la están robando y se la están llevando.

En relación a los movimientos sociales y populares creo que esto nos ha servido para unirnos. La derecha y el fascismo no tienen amor. Creo que los movimientos sociales y revolucionarios no hemos entregado esto porque lo que tenemos los revolucionarios es el amor. La condición que decía Hugo Chávez, Fidel Castro del

amor, la fraternidad, la solidaridad. Es lo que no tiene la derecha, y nunca lo tendrá, porque siempre, van a ir detrás del botín que es la riqueza de cada pueblo. Así que, esto nos ha ayudado a la fraternidad entre hermanos de nuestro pueblo, entre vecinos. No teníamos ni idea acá, en mi casa, dos casas más allá, que un vecino estaba con covid. Fui en la mañana a su casa y le pregunté si necesitaba alimentos o qué necesitaba, porque la labor de un revolucionario y de un ser social es el cuidado de nuestros hermanos.

¿Cómo se están organizando en medio de esta pandemia para atender, precisamente, a los vecinos, a los que menos tienen? ¿qué nexos han ido surgiendo? Aquí, por ejemplo, es la olla popular, allá la llaman la olla común, ¿es ese uno de los emblemas de esta etapa?

Después del 18 de octubre había mucha solidaridad en términos de los espacios sociales y las plazas donde nos reuníamos a conversar. Ya las reuniones no eran dentro de las casas, dentro de las sedes sociales, sino que eran en las plazas, y ver también lo que podíamos hacer entre vecinos. Esto es lo que, como tú bien decías, en Argentina son las ollas populares, acá son las ollas comunes, pero con distinto apellido, es lo mismo, es un pueblo que está con hambre.

Sacamos un afiche el viernes pasado de que Señal 3 La Victoria no sólo es un medio de comunicación, sino que también nuestro lema es estar al servicio de la gente, de las personas, del pueblo. Así que no podíamos estar ajenos a lo que está pasando hoy día, al hambre que hay y a la miseria. Por lo tanto, armamos una campaña de acopio de alimentos para ir en ayuda de las personas con Covid, y también de todas aquellas hermanas y hermanos que se han quedado sin trabajo. Aquí hay niños, que el Gobierno no está preocupado si tienen comida o no, para eso estamos nosotros. Estaba viendo que nos llegó un reclamo de la Comuna donde se ve al alcalde con la intendenta de la región metropolitana, y juntos con otra gente de derecha, entregando cajas de alimentos. Después se abrieron esas cajas y venían menos alimentos, no venían legumbres y otras cosas que tenían que

venir dentro. El monto también de esas cajas, que se supone que son de 37.000 pesos chilenos, si sacas la cuenta no son más de 15.000, y el resto ¿dónde se va?: se lo están robando del municipio o se lo están robando a nivel central. Entonces, nos ha permitido ir viendo también lo que pasa en cada sector. En la Comuna debe haber más de 20 ó 30 ollas comunes, en una Comuna chica y pobre, que no tiene más de 110.000 habitantes. Por lo tanto nos estamos uniendo con otros barrios a aportar estas ollas comunes, como nos pasó con papas que nos llegaron a nuestro canal y las compartimos con el resto. Ante este tipo de cosas lo único que nos queda a los sectores más pobres y populares es la organización, lo único que nos puede ayudar es la hermandad, la solidaridad y la organización.

En Chile también es muy grave la situación de los presos y presas políticas que ya en la revuelta eran más de 2.500 personas y ahora hay más todavía, que con la pandemia agravan su situación de salud.

Es terrible lo que estamos viviendo con los presos del estallido social, que le llamamos nosotros a lo ocurrido desde el 18 de octubre. Hay una organización de abogados y familiares que se llama Coordinadora 18 de octubre que se ocupan del tema de los presos y presas políticas, que algunos están en huelga de hambre a partir de mayo. Es terrible, porque las cautelares que están dando los jueces es dentro de la cárcel, son presos que vienen del estallido social, por protestar contra este modelo neoliberal y en vez de ayudar a las familias para que estos presos estén con medias cautelares en sus casas, la mayoría, casi el 100%, están en la cárcel. Hoy día esos presos están en cárceles contaminadas. Ha habido poca preocupación por parte del Estado en ir en apoyo de estos presos en términos de la separación que tiene que haber, la alimentación, los cuidados, las mascarillas, no tienen nada. A nosotros nos han llegado vídeos de los presos que están hacinados, hay presos con Covid y están en una cárcel rodeados de 15 personas más. Por lo tanto, es inaceptable en términos de derechos humanos lo que este gobierno, el

presidente, el ministro del Interior y la fiscalía, están haciendo con los presos del estallido social.

Es más que un tirón de orejas, es una tortura, que chilenos que estaban luchando por sus derechos hoy día estén presos, más de 2.600, y que se ha ido subiendo esta cantidad en términos de lo que ha ido pasando también. Tenemos que recordar que para el 1º de mayo más de 20 periodistas y comunicadores fueron detenidos por parte de este gobierno, ilegalmente, porque cada periodista y comunicador estaba con su credencial. Sin tener ni siquiera la empatía de decir que eran periodistas, sino que al contrario, fue la orden del ministro del Interior de llevarse a todos detenidos, porque es necesario que la libertad de prensa no sea tal en este país. Por lo tanto, lo que está pasando con los presos políticos, los presos políticos mapuches y los comunicadores, es que estamos en dictadura hoy en día, igual que en los años 80s, lo único que falta es que empiecen a degollar periodistas en este país.

A propósito de la lucha de los periodistas y de los comunicadores populares como ustedes, y como nosotros aquí, hemos visto que ustedes han tenido bastante represión sobre sus cuerpos, hemos visto camarógrafos agredidos, ustedes mismos corridos a palos por esta jauría de pinochetistas con uniforme. ¿Cómo es ser comunicador popular en el Chile de hoy desde una experiencia como la de Canal 3 La Victoria?

Desde hace 23 años que estamos haciendo comunicación popular, las televisiones comunitarias en Chile nacieron porque era necesaria realmente una libertad de expresión en este país. No nacimos porque se nos ocurrió como una buena onda del hipismo, era porque empezó la democracia y no había libertad de expresión, de comunicación. Todos los medios de izquierda en este país fueron cerrados por la Nueva Mayoría, por la Concertación, entonces lo único que nos quedaba era crear nuestros propios medios para decir la verdad a este país y más allá de él.

Ha sido terrible sentirnos que a los grandes medios prácticamente no los tocan y a quienes los apalean, torturan, los llenan de gas pimienta, somos los comunicadores sociales y populares y no solamente a la Señal 3 de La Victoria, que estamos en la calle con más de 20 personas. También, quiero dejar en claro, que todas nuestras hermanas y hermanos del canal nadie recibe un sueldo por lo que hace, somos todos ad honorem, porque creemos en una comunicación distinta. Por lo tanto, es más terrible todavía porque además no tenemos seguro de vida, porque no tenemos seguro de salud, entonces los compañeros que han sufrido torturas y que han sido golpeados y maltratados por la policía de este gobierno han tenido que ellos mismos pagarse sus propias consultas médicas. No solamente les pasa eso a la Señal 3 de La Victoria, a Piensa Prensa, a Radio Curruf, a Radio Liberación y otra cantidad más de hermanos que están en la calle haciendo lo que los grandes medios no son capaces de hacer porque, o les da miedo, que no lo creo, o porque están cooptados por el poder. Como salió el otro día un vídeo donde Kast, que es de ultraderecha, sale dándole la orden a Canal 13 para echar a Mónica González o para hacer la programación fascista dentro de un canal que era católico, y ese texto radioeléctrico de este canal, como el nuestro, le pertenece a todos los chilenos.

Conversaba con el expresidente del Consejo Nacional de Televisión y le decía que nosotros tenemos que exigir que se revisen todas las concesiones de todos los canales de Chile, nacionales, regionales, locales y comunitarios porque si están para que caigan y sean subordinados y mandados por el fascismo, todos, incluso la Señal 3 de La Victoria, deben ser revisadas sus concesiones porque algo que es del pueblo no debe estar en manos, menos de los fascistas dentro de este país.

¿Vuelve la revuelta apenas vuelva la normalidad?

Estamos a la espera de eso. Cuando empezó el estallido social el 18 de octubre en Chile nos abrazamos con gente acá en Departamental y Av. La Feria, que es una parte emblemática de la lucha contra la dictadura de Pinochet, y decíamos «que

agradecíamos de estar vivos para ver esto». Por lo tanto, somos millones y seremos millones los que saldremos a la calle el día de mañana a luchar por nuestros derechos, y nosotros, desde nuestras cámaras, a mostrar la realidad. Agradecerles también a ustedes que han sido parte fundamental, creo que donde más le ha dolido a este gobierno ha sido a través de ustedes, de nuestros medios hermanos que están por toda Latinoamérica y el mundo, a los que nosotros les hemos mandado información y los que han sido capaces de compartir para poder mostrar lo que realmente está pasando en este país, que es una segunda dictadura después de la de Pinochet.

Así que, esperamos con ansias que termine esta pandemia para poder, por una vez en nuestra vida, ojalá, como lo han hecho ustedes en varias ocasiones y que son nuestro ejemplo, de echar a un presidente corrupto, ladrón, genocida. Aquí nos tienen, ellos matando gente después del 18 de octubre y antes, y además de toda la gama de cómplices que están en el Congreso, en los ministerios y en las distintas municipalidades, y que son los lacayos de estos gobiernos fascistas, neofascistas, y que se cubren atrás de las instituciones. Para eso el pueblo se va a organizar, no va a votar más por estos miserables, que nos tiene por más de 47 años con el yugo en el cuello, para poder cambiar y transformar esta sociedad, como dijo nuestro querido presidente Salvador Allende, por una sociedad más justa y mejor para todo el mundo.

Fuente: [El Ciudadano](#)